

Una serie de televisión se estrena pese al enfado de los pediatras estadounidenses

Su trama podría perpetuar el mito de que las vacunas pueden causar autismo



MADRID.- Un abogado que representa a la madre de un niño autista protagoniza la nueva serie dramática de la cadena estadounidense ABC... y la última polémica televisiva. Los pediatras han intentado paralizar el estreno porque creen que recupera la creencia, refutada por la Ciencia, de que las vacunas infantiles pueden ocasionar autismo.

Las sospechas sobre la posible relación entre un conservante que incluían las vacunas (timerosal) y los casos de autismo aparecieron hace una década, tras la publicación de un artículo científico. **Desde entonces, numerosas investigaciones han desmontado esta idea, desacreditando aquella investigación.** Sin embargo, muchos padres (muy movilizados en EEUU y Reino Unido) siguen rechazando vacunar a sus hijos por este miedo. De ahí la preocupación de la Academia Americana de Pediatría (AAP), la mayor organización de estos profesionales en EEUU.

"Un programa de televisión que perpetúe el mito de que las vacunas causan autismo **es el colmo de la irresponsabilidad temeraria** por parte de la ABC y su compañía madre, The Walt Disney Company", ha dicho Renee R. Jenkins, presidenta de la asociación profesional.

'Eli Stone' es un abogado de éxito y sin escrúpulos que, tras experimentar una serie de surrealistas visiones, **decide pasarse al lado de los 'buenos'**. Su primer caso tras esta reconversión es el de una madre que ha demandado a una gran compañía farmacéutica acusándole de que sus vacunas ocasionaron la enfermedad de su hijo. El jurado dictamina que no ha podido darse una respuesta sobre esta relación, pero que de todos modos debe indemnizarse a la mujer con 5,2 millones de dólares en concepto de daños. A pesar de las críticas, la serie se estrenó anoche en EEUU, justo después del [esperado regreso de 'Perdidos'](#).

Tras enterarse por 'The New York Times' del argumento del primer capítulo, los pediatras decidieron enviar una carta a la presidenta de la cadena. Temen que los televidentes se queden con la idea de que el debate sobre el timerosal no está

zanjado. **"Mucha gente confía en la información de salud presentada en los programas televisivos de ficción**, que influyen sus decisiones sobre salud", recuerdan los pediatras en su misiva.

"Si los padres ven este programa y deciden negar a sus hijos las inmunizaciones, la ABC compartirá la responsabilidad por el sufrimiento y las muertes que se produzcan como resultado. Las consecuencias de un descenso en las tasas de inmunización **podrían ser devastadoras para la salud de los niños** de nuestra nación", advierte Jenkins. Los pediatras han pedido que, en el caso de que el 'show' se emitiera, incluyeran una advertencia dejando claro que ni existe relación científica entre las vacunas y el autismo ni se emplea mercurio ('ingrediente' del timerosal) como preservante en las vacunas actuales.

La cadena decidió seguir adelante con sus planes de emitir el capítulo este sin cambios, aunque indicando al principio de la emisión que se trata de ficción. "Realmente compartimos la preocupación de la Academia Americana de Pediatría. Creemos que los niños deberían ser vacunados", ha declarado Greg Berlanti, uno de los creadores de la serie, a Reuters. **"Esperamos que la gente arroje sus propias conclusiones"**.

Por ahora, numerosos miembros de la blogosfera ya se han pronunciado al respecto. **"La AAP debería dar un poco más de crédito a los telespectadores"**, comentaba la periodista Julie Deardorff en un cuaderno de bitácora del Chicago Tribune.

Investigación

En cualquier caso, el cabreo de los pediatras ha sido tal que **han decidido adelantar la publicación de un estudio que avala sus argumentos**. La investigación, realizada en Argentina, concluye que los niños pequeños eliminan el timerosal mucho más rápido de lo que se pensaba (basándose en lo que sucede con la ingesta de mercurio, por ejemplo, a través de pescado contaminado).

El análisis ha estudiado a 216 niños menores de seis que recibieron diversas vacunas en un hospital infantil de Buenos Aires (en Argentina se siguen empleando inmunizaciones con timerosal). Al analizar los niveles de mercurio, que caían rápidamente tras un punto culmen a las 12 horas de la inmunización. Once días después de la inyección, la concentración de mercurio había regresado a sus niveles iniciales. **"Los bajos niveles de mercurio detectados en este estudio sugieren un riesgo relativamente bajo de toxicidad por esta exposición"**, concluyen los investigadores en el artículo, que aparecerá en el próximo número de la revista 'Pediatrics'.

Pese a la falta de evidencias científicas sobre los riesgos del timerosal, **paulatinamente la mayoría de los países desarrollados (EEUU, la Unión Europea...) han retirado este conservante** de sus vacunas.